

Un grupo de científicos detecta 'Voltarén' en los peces del Júcar

El estudio financiado por el Ministerio de Economía cuestiona el funcionamiento de las depuradoras del cauce

🕒 01:35 VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



Tweet

1

Recomendar

3

EFE Un grupo de científicos ha detectado niveles de residuos de fármacos, especialmente del "diclofenaco" (un antiinflamatorio conocido con el nombre comercial de Voltarén) en varias especies de peces de los ríos Ebro, Llobregat, Júcar y Guadalquivir. Se trata del primer estudio exhaustivo de campo en peces en España, y pionero en Europa, ya que hasta ahora los trabajos se habían realizado sólo en laboratorios. Así lo explicó ayer Damià Barceló, coordinador del proyecto SCARCE, del Ministerio de Economía, que evalúa los efectos del cambio global en la calidad del agua en ríos ibéricos.

Los resultados del informe se han presentado en la tercera Conferencia Internacional SCARCE, que reúne en Valencia a más de 120 científicos de todo el mundo. El anuncio cuestiona funcionamiento de las depuradoras que vierten al cauce del río.

El trabajo, coordinado por Belinda Huerta, ha analizado la presencia de una veintena de fármacos de diversos grupos terapéuticos (antiinflamatorios, antidepresivos, y betabloqueantes, entre otros), y algunos de sus metabolitos en peces como el barbo, la carpa y el siluro de los ríos Ebro, Llobregat, Guadalquivir y Júcar. Según el estudio, se detectaron en los tejidos de los peces nueve de los veinte medicamentos estudiados, con una frecuencia que osciló entre el 5 y el 20 % de las muestras analizadas.

Barceló destacó ayer la presencia del "diclofenaco" (más conocido como Voltarén, y que se vende en farmacia sin receta médica) en todas las cuencas analizadas y en peces de diferentes especies, principalmente en carpas, barbos y anguilas.

Precisamente, la investigadora advirtió de que, la Unión Europea está evaluando incluir este fármaco como "nuevo candidato" a formar parte de la lista de contaminantes prioritarios que controlar en las aguas. Las cantidades de estos productos, según explicó Barceló, "no son significativas" para el ser humano, por lo que no suponen un peligro, pero sí que influyen en el ecosistema, ya que puede afectar al movimiento y reproducción de estas especies, y con ello a la biodiversidad de los ríos.

El estudio evidencia también que las depuradoras de aguas residuales "no son totalmente eficientes" en la eliminación de algunos fármacos, como el "diclofenaco" o la "carbamazepina", presentes no sólo en las aguas superficiales receptoras de los efluentes, sino también en los tejidos de los peces.